

MIGRACIÓN INTERNA EN MÉXICO: UN ESTUDIO A PARTIR DE LA TEORÍA DE LA MIGRACIÓN DE EVERETT LEE

Rodrigo Pimienta Lastra¹

Marta Vera Bolaños²

RESUMEN

Migración interna en México: un estudio a partir de la Teoría de la migración de Everett Lee, se fundamentó en la teoría propuesta por Everett Lee, con base en ésta se definió la hipótesis que se verificaría con los datos censales y muestrales que contarían como evidencia. La hipótesis es la siguiente: *el volumen de la migración dentro de un territorio determinado varía con el grado de la diversidad de las áreas incluidas en ese territorio*; la evidencia obtenida permitió la contrastación de la hipótesis planteada. Los datos utilizados provienen tanto información directa del censo como de la muestra censal en el caso de ésta se utilizaron dos archivos: el de vivienda y el personas, los que mediante procedimientos computacionales se unieron en uno sólo, con el fin de integrar las características demográficas y socioeconómicas de cada individuo con las características de la vivienda que habita. A partir de este archivo, se construyó otro con el que se localizaron los emigrantes de cada estado del país en las entidades federativas de destino con el fin de obtener estimaciones de estos totales así como de las estructuras por edad y sexo, después mediante procesos informáticos los archivos se unieron para obtener resultados para el país. Se encontró que el volumen de la migración dentro del territorio mexicano varía con la diversidad de las áreas incluidas en ese territorio: los principales estados de expulsión en orden de importancia son el Distrito Federal, Veracruz, Puebla, Michoacán, estado de México y Oaxaca. Mientras que los territorios más atractivos para recibir inmigrantes son: el estado de México, el Distrito Federal y Baja California.

¹ Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco plrd6334@correo.xoc.uam.mx Tel. (55) 54837000

² Universidad Autónoma del Estado de México: marta.vera@colmex.mx Tel. (55) 25645558

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio de la migración interna desde la demografía es importante en un país en donde los datos muestran que en el año 2010 uno de cada cinco mexicanos vivía en un estado diferente al de su nacimiento de éstos, un poco más de la mitad (52%) son mujeres.

A pesar de este hecho, en México el estudio de este fenómeno no recibió en el siglo pasado la atención que ameritaba por parte de la academia. En los últimos años el tema de la migración interna ha empezado a cobrar relevancia, y poco a poco ha comenzado a aparecer en las mesas de trabajo de los diferentes congresos nacionales, cosa que no ocurre en la agenda pública en donde sigue ausente una política pública de poblamiento.

Si bien la migración rural-urbana ha ido perdiendo importancia, la migración urbana-urbana se ha ido acentuando cada vez más. De aquí se desprende la necesidad de desarrollar investigación especializada del fenómeno que permitan establecer un marco conceptual para el entendimiento y explicación del fenómeno, el objetivo de este trabajo es hacer una modesta contribución a este fin.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Con la reciente aparición de los datos tanto del XIII Censo General de Población y Vivienda del país 2010, como de la Muestra Censal del mismo año, podrán contrastarse los resultados de este trabajo con el fin de establecer algunos cambios y tendencias en los patrones del comportamiento del fenómeno de la migración interna del país. Algunos de los resultados con los que ya se cuenta es que el número de personas que actualmente vive en un estado diferente al de su nacimiento se incrementó en un 0.1%, es decir, se mantuvo prácticamente estable con un 19.3%, aunque en términos absolutos la cifra aumento en 2'969,975 personas.

PALABRAS CLAVE

Migración interna, Teoría de la migración interna, Corrientes Migratorias

INTRODUCCIÓN

En la búsqueda de regularidades³ de la migración interna destacan en la producción teórica demográfica Ernest Ravenstein (1885,1889) y Everett Lee (1966) pero en el pensamiento científico sobre migración se puede decir que, hasta ahora, no se identifican avances en el conocimiento tales como la Teoría de las Poblaciones Estables⁴ de Alfred Lotka (Lotka, 1934-1939).⁵

En cuanto a las aproximaciones en la explicación del fenómeno migratorio, desde áreas del conocimiento distintas a la demografía, destacan formulaciones de autores clásicos en ciencias sociales tales como: H. Fairchild (1930), W. Petersen (1958), S. Kuznets (1958), G. Germani (1968), P. Singer (1982), R. Shaw (1975) y A. Simmons (1977, 1991). Recientemente la Organización de las Naciones Unidas ha publicado resultados importantes en el estudio de este fenómeno (2010, 2011), también están los resultados presentados por Rodríguez (2009, 2011, 2012) y Chávez (2010).

En otra corriente importante que busca explicar las migraciones desde el punto de vista laboral como consecuencia de las diferencias geográficas entre la oferta y la demanda de mano de obra se identifican dos líneas de investigación: a) la desarrollada por los economistas del desarrollo Lewis (1963) y J. Harris y M. Todaro (1970) y b) la teoría del capital humano, cuyos

³ En virtud de la gran variabilidad de algunos procesos, es decir el indeterminismo en ciertos fenómenos, se recurre a su estudio en grandes conjuntos de elementos. Se busca así captar los aspectos sistemáticos y no aleatorios o contingentes. (Méndez, 2000)

⁴ Población estable, es una población expuesta durante mucho tiempo a tasas constantes de fecundidad y mortalidad, y cerrada a la migración, se caracteriza por una distribución fija por edad y una tasa constante de crecimiento (Organización de las Naciones Unidas, 1986).

⁵ Sobre teoría y demografía es conveniente consultar: Is Theory for Demographers? de Rupert B. Vance, (Lee, 1966, p. 48)

principales representantes son T. Schultz (1964), R.M. Solow (1964) y G. Becker (1975), en la que la emigración se concibe como una estrategia de inversión al permitir al individuo desarrollar y rentabilizar sus aptitudes en el lugar de destino. Otros autores que ampliaron esta línea de análisis son L. Sjaastad (1962) quien introdujo la idea de los costes migratorios; M. Todaro (1976) postuló la idea de las ganancias esperadas y M. Greenwood (1985, 1991) resaltó la importancia del ciclo vital, la situación familiar y el lugar de nacimiento de los migrantes.

En México la mayoría de los estudios aplicados abordan la migración privilegiando el análisis de los flujos rural-urbano, con especial énfasis en aquellos que se dirigen a las grandes ciudades del país y sus áreas metropolitanas, estos estudios cubren principalmente aspectos socioeconómicos del migrante en el lugar de destino. En una interesante revisión de la literatura sobre la migración interna Rodolfo Corona elaboró la siguiente clasificación de los estudios sobre migración interna del país: a) los que miden en forma directa o indirecta el volumen de migrantes, analizando sus características básicas y estableciendo sus principales rutas; b) los que han abordado la migración interna definitiva a nivel municipal, partiendo de la estimación de tasas y saldos utilizando información de la población total; c) los que identifican las zonas de atracción, equilibrio y rechazo de población, buscando caracterizar las migraciones del campo a las ciudades; y d) los estudios sobre migración definitiva de áreas rurales a áreas urbanas (Corona, 1991, pp. 7-10)

A esta clasificación habría que agregar los de corte teórico-metodológico, entre otros, se pueden mencionar los estudios realizados por Oliveira y Stern (1972), Muñoz y Oliveira (1972) y Verduzco (1984). El número de investigaciones del fenómeno migratorio interno a nivel nacional es reducido y son pocas las que utilizan como unidades geográficas de análisis algún tipo de regionalización; entre éstos destacan los trabajos de: Cabrera (1967, 1976), Tabah y Cosío (1970), Ordorica *et al.* (1976) y Barkin (1971). Los estudios cubren principalmente aspectos

socioeconómicos del migrante en el lugar de destino, apoyándose en encuestas específicas sobre el tema referidas a un área geográfica particular y, en las investigaciones que se han realizado con cobertura nacional los datos han provenído de los censos generales de población y vivienda.

Los movimientos migratorios en México se han incrementado de manera continua en los últimos ochenta años, con la evidencia obtenida de los censos generales de población realizados en el país desde 1930 (mediante la entrevista directa y el registro de la población de derecho), sabemos que en 1930 la población del país era de 16,552,722 habitantes de éstos 10.2% (1.688 millones) vivía en una entidad diferente a la de su nacimiento; en 1940 esta última cifra pasó al 10.6% de la población total del país, esto es: 2.081 millones de personas habían emigrado de su estado de nacimiento; en 1960 esta proporción había alcanzado el 14.9% (4.365 millones de personas) del total de la población nacional; en 1990 la cifra llegó a 17.2% (13.976 millones de personas); en 2000 alcanzó 19.2% (18.752 millones de personas) y en 2010 el 19.3%, lo que en números absolutos representa, en esta última fecha, 21,722,662 personas, en 2010 aproximadamente uno de cada cinco mexicanos vivía en un entidad federativa diferente a la de su nacimiento.

En relación con el incremento en el volumen y ritmo de la migración Everett Lee expuso en su quinta hipótesis sobre el volumen de la migración que: *a menos que se impongan severos controles, tanto el volumen como la velocidad de la migración tienden a aumentar con el tiempo* (Lee, 1966, p. 53); en el caso de México apoyados en datos provenientes de los últimos nueve censos generales de población esta hipótesis no se rechaza.

MIGRACIÓN INTERNA Y TEORÍA DEMOGRÁFICA

En la dinámica demográfica destacan dos factores: la intensidad que posean los componentes bio-demográficos (natalidad y mortalidad) y la intensidad de la movilidad espacial de los habitantes, el estudio de ésta es particularmente complejo. Por una parte, se trata de un fenómeno multidimensional que involucra básicamente a las dimensiones siguientes: residencia, tiempo y espacio; una de las razones por las que el entendimiento del proceso de movilidad espacial se ha dificultado es la tendencia a no hacer distinciones importantes en cada una de esas dimensiones denominando con el término migración a diversos desplazamientos de la población.

Por otra parte, en la migración participan diversos intereses en los niveles individual y social: el primero de ellos es el del propio migrante quien, independientemente del motivo de su movilidad en el territorio es el agente que se vincula a otros intereses. Segundo hay partes interesadas en los lugares desde donde parten los movimientos migratorios (origen), por ejemplo: familia, empleadores, parientes, amigos, instituciones y otros que pueden tener alguna ganancia o pérdida resultado del movimiento migratorio. Tercero están las partes interesadas en el lugar de llegada (destino) éstas pueden incluir a redes de paisanos, parientes o amigos, a los empleadores potenciales, a instituciones educativas, religiosas, de administración pública y otras (*cf.* Davis, 1988). Con tantas dimensiones e intereses involucrados la formulación de principios teóricos de aplicación general es particularmente difícil de ahí que los científicos sociales, en ocasiones, delimiten sus propias corrientes migratorias y se concentren en alguno de los intereses que les parece relevante discutir o que se ajuste a su esquema de análisis, como consecuencia esos modelos empíricos aplicados a ciertas circunstancias específicas podrían no ser replicados, esto es que las condiciones relevantes pueden no ser reproducidas en puntos diferentes del tiempo.

En este proceso es de particular interés explicitar la teoría, entendida ésta como sistema proposicional (Padua, 1987, p. 37). De acuerdo con Galtung un mismo fenómeno puede ser explicado por más de una teoría; este principio de coexistencia entre teorías es un principio de pluralismo, contrario a la idea de que existe una sola explicación, la válida. En relación con fenómeno migratorio encontramos una variedad de teorías y éstas, a menudo, destacan aspectos diferentes de la migración por lo que el principio de coexistencia opera en favor de enfoques multifactoriales (Galtung, 1967), en particular la literatura relativa al pensamiento científico sobre migración interna es extensa (véase Pimienta, 2003). Para el estudio científico de la migración interna hasta ahora no se ha formulado una teoría general que sea válida para todos los contextos espaciales, temporales y semánticos.

La primera formulación de los principios que regulan la migración con base en los censos de población “en la medida en que arrojan luz sobre la distribución de la población según los lugares de nacimiento” (Ravenstein, 1889, p. 242) se presentó en el siglo XIX en Europa, “como resultado de las expectativas generadas entre los científicos sociales por usar métodos análogos a los de las ciencias físicas cuyos avances fueron muy importantes durante los siglos XVII, XVIII y XIX” (Davis, 1988, p. 246). El autor de esa formulación fue Ernest Ravenstein quien publicó dos documentos: uno en 1885 y otro en 1889, ambos se titularon “The laws of migration”, la base de su evidencia empírica en 1885 fue el censo británico de 1881 y en 1889 analizó datos de 20 países.⁶ En el segundo trabajo, más amplio, corroboró sus razonamientos iniciales y señaló: “Por supuesto soy absolutamente consciente de que nuestras leyes de población, y las leyes económicas en general, no tienen la rigidez de las leyes de la física, ya que aquellas están siendo continuamente interferidas por la acción humana. Las corrientes de migración que fluirían naturalmente en una cierta dirección, principalmente por las

⁶ Reino Unido, Imperio Germánico, Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Austria, Hungría, Península Balcánica, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia, Rusia, Francia, Italia, España, Portugal, Estados Unidos de América, Canadá.

características geográficas, pueden ser desviadas, o detenidas por completo por disposiciones legislativas” (Ravenstein, op. cit.).

En el segundo documento a partir de sus resultados identificó patrones de migración presentando un sistema de proposiciones confirmadas que se han utilizado como base de nuevas exploraciones, a pesar de las críticas iniciales Everett Lee señala que “sus ideas han resistido la prueba del tiempo y siguen siendo punto de partida para el trabajo en teoría de la migración” (Lee, 1966), coincide con esta opinión el geógrafo David B. Grigg, (Grigg, 1977). Por su parte Joaquín Arango destaca dentro de sus contribuciones: la observación de una serie de regularidades en los procesos migratorios tales como el carácter escalonado y gradual de las migraciones, el predominio de las de corta distancia, el mayor número de mujeres que de hombres dentro de éstas, la mayor propensión a migrar de los habitantes del agro (véase Arango, 1985); para otros, como Kingsley Davis, su obra no ha sido una fuente que provea una base ideológica de la política migratoria o que inspire un desarrollo teórico posterior con la excepción, dice, de Everett Lee (Davis, 1988, p. 248).

A partir de la línea de pensamiento propuesta por Ravenstein, Everett Lee presentó en 1966 “A Theory of Migration” -considerada hasta ahora como la contribución más directa al desarrollo teórico de Ravenstein-, para la explicación del volumen, corrientes y contracorrientes de este fenómeno y características de los migrantes. Este marco se compone de cuatro partes: a) factores asociados al lugar de origen, como puntos positivos y negativos; b) factores asociados al lugar de destino, puntos positivos y negativos que inducen a una persona a migrar; c) obstáculos intervinientes, como la distancia y los que se interponen entre el deseo de migrar y el acto mismo y d) factores personales, que afectan la decisión de migrar o no y hacia dónde. Al explicar el volumen de las migraciones establece que dentro de un territorio varía con la diversidad de zonas y pueblos incluidos en éste, con las fluctuaciones de la economía que se

encuentran relacionadas con las dificultades que presentan los obstáculos intervinientes. En relación con las corrientes y contracorrientes señala lo siguiente: las migraciones se producen en corrientes bien definidas; para cada corriente se desarrolla una contracorriente, factores negativos en el lugar de origen aumentan el flujo de la corriente, las corrientes y contracorrientes tienden a ser bajas si los lugares de origen y destino son semejantes. La eficiencia de una corriente migratoria es elevada si los obstáculos intervinientes son grandes y la eficiencia de una corriente migratoria varía con las condiciones económicas (Lee, 1966)

Parece existir una regla implícita en la metodología en el sentido de que preferimos la teoría que puede ser deducida de otra teoría o conjunto de teorías a la teoría aislada (Galtung, *op. cit.*). En esta línea de reflexión el sistema proposicional que guía esta investigación es el propuesto por Everett Lee, en México es escasa la investigación científica que se ha inspirado seriamente en este cuerpo de conocimientos como una plataforma para el desarrollo teórico sobre el fenómeno de la migración a pesar de que: "... se proporciona un marco de gran parte de lo que sabemos acerca de la migración e indica una serie de campos para la investigación" (Lee, 1966, p. 52). El sistema proposicional de Lee se integra diecinueve hipótesis: a) volumen de la migración en condiciones variables (seis); b) corrientes y contracorrientes (seis) y c) características de los migrantes (siete). En este trabajo interesa la primera relativa al volumen: *El volumen de la migración dentro de un territorio determinado varía con el grado de la diversidad de las áreas incluidas en ese territorio (ibid.:pp.52-57).*

CONCEPTUACIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNA

La conceptualización que se propone en esta investigación integra las dimensiones de residencia, tiempo y espacio: se entiende por migración a todo movimiento espacial de la población dentro de las fronteras de un país que implica un cambio de residencia y tiene como resultado la

permanencia continua en el lugar de destino, y por migrante a toda aquella persona que nació en una entidad federativa del país distinta a la de su residencia en el momento del censo.

En los censos de población mexicanos desde 1930 se distingue la población residente o población de derecho, que comprende a las personas que residen habitualmente en el mismo lugar de la inscripción, estén presentes o ausentes el día del registro, a este tipo de procedimiento para enumerar a la población se le define como *de jure* (Organización de las Naciones Unidas, 2011).

Concebimos los desplazamientos migratorios internos como los movimientos geográficos de la población dentro de las fronteras de un país; los migrantes cruzan límites municipales, estatales o regionales con la finalidad de cambiar su lugar de residencia usual (Pimienta, 2002, p. 9) por tanto, en la conceptualización de la *migración interna* deben estar presentes dos condiciones: un traslado de residencia y el cruce de alguna delimitación administrativa o geográfica.

En este sentido el documento metodológico del XIII Censo de Población y Vivienda 2010 establece que el estudio de la migración interna se aborda con las variables: *lugar de nacimiento y lugar de residencia en junio de 2005*, ambas presentes tanto en el cuestionario básico como en el cuestionario ampliado; en éste se complementa el estudio de la migración interna con la variable: *municipio de residencia en junio de 2005*. La primera variable permite conocer el volumen de la población nativa y no nativa respecto de la entidad federativa de residencia actual, o la nativa de otro país; la segunda, posibilita identificar flujos y saldos migratorios entre las entidades federativas; y la tercera complementa el estudio de la migración interna al proporcionar datos respecto del intercambio de población entre municipios y/o delegaciones de la República Mexicana. Es conveniente precisar que la magnitud y territorialidad de los movimientos migratorios involucran desplazamientos individuales y se

conceptúa como migrante interno a aquella persona que cambió de lugar de residencia habitual de un municipio o delegación, o entidad federativa, a otro de destino (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010)

Así que la migración involucra dos unidades territoriales: la de origen y la de destino, considerando ambas unidades se denomina *flujo migratorio* al número de movimientos migratorios o al número de migrantes entre una y otra. Del reconocimiento de los diferentes flujos migratorios que se identifican entre las divisiones geográficas, en este caso las entidades federativas, es factible colegir la existencia de entidades de rechazo y entidades de atracción. Debido a que se trata del cambio de residencia dentro de las fronteras nacionales no existen controles administrativos y si la entidad de residencia actual declarada es distinta del lugar de nacimiento se denomina migración permanente.

MATERIALES Y MÉTODOS

Las Fuentes de información. En México actualmente no se cuenta con registros administrativos que permitan contabilizar los cambios de residencia o bien que sean de fácil acceso para los investigadores, como podrían ser los del Instituto Federal Electoral. Lo que sí hay son encuestas demográficas como la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1992, 1997, 2006 y 2009 y también las muestras censales del año 2000 y de 2010 que se obtuvieron durante el levantamiento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del XIII Censo de Población y Vivienda 2010 respectivamente, éstos instrumentos incluyen variables que permiten estimar el volumen de los movimientos migratorios internos del país y las características de los migrantes, con altos niveles de confiabilidad, tanto en el ámbito estatal como en localidades de 50 mil y más habitantes.

Características de la muestra censal del año 2010. En el año 2010 el Instituto Nacional de

Estadística Geografía e Informática (INEGI), del 31 de mayo al 25 de junio realizó el XIII Censo General de Población y Vivienda fijando como su fecha oficial el 12 de junio. Para el levantamiento de la muestra censal se diseñó un cuestionario ampliado con el que fueron censadas alrededor de 2.9 millones de viviendas en el país, seleccionadas con criterios probabilísticos, el diseño de la muestra es estratificado y por conglomerados y se realizó en una sola etapa de selección.⁷

Métodos para el análisis de la información. Los datos utilizados provienen tanto información directa del censo como de la muestra censal en el caso de ésta se utilizaron dos archivos: el de vivienda y el personas, los que mediante procedimientos computacionales se unieron en uno sólo con el fin de trabajarlos de manera conjunta, esto es: integrar las características demográficas y socioeconómicas de cada individuo con las características de la vivienda que habita. A partir de este archivo, se construyó otro con el que se localizaron los emigrantes de cada estado del país en las entidades federativas de destino con el fin de obtener estimaciones de estos totales así como de las estructuras por edad y sexo, después mediante procesos informáticos los archivos se unieron para obtener resultados para el país.

Con este enfoque hay poco trabajos realizados de corte demográfico, principalmente como consecuencia de las dificultades que se presentan tanto en la explotación de las bases de datos como de los problemas de representatividad que se podrían presentar cuando éstas no son utilizadas adecuadamente. Por otro lado, cuando se usa este tipo de información, la explotación tradicional se hace en términos porcentuales; muy pocas veces se utilizan los ponderadores que en las propias bases de datos se ponen a disposición de los usuarios, con los que se pueden obtener estimaciones en términos absolutos de los totales de las diferentes variables

⁷ La totalidad de las viviendas se censaron con el cuestionario ampliado en los casos siguientes: viviendas habitadas de los municipios con menos de 1,100 viviendas habitadas y las viviendas de los 125 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2011, p. 3)

que contienen este tipo de encuestas teniendo cuidado de no violar las restricciones que para esto se indican en la propia encuesta.

En este trabajo se presentan resultados de una parte de la explotación que los autores realizan con la base de datos de la muestra censal. Aquí se exponen aspectos del fenómeno migratorio que no es usual estudiar a este nivel de agregación, eso ocurría debido a las escasas fuentes de información que existían hasta antes de la década de los noventa del siglo pasado, y de los problemas de explotación que se llegan a presentar con las existentes en particular la ENADID y las muestras censales de 1990, 2000 y 2010.

RESULTADOS

Volumen de la emigración en las entidades federativas. Se definió que las áreas incluidas en el territorio mexicano serían las entidades federativas y se identificaron las variaciones en el volumen de la migración en cada una mediante el análisis cluster que es un método estadístico multivariado de clasificación de datos. A partir de una tabla de casos-variables, se sitúan los casos (entidades) en conglomerados o clusters no conocidos de antemano pero sugeridos por los datos; de esta manera se obtuvieron para las entidades expulsoras (Gráfica 1 y Mapa 1) las categorías siguientes:

La principal entidad expulsora es el Distrito Federal que no pertenece a alguna categoría por su excesiva cifra de emigrados. Las categorías en las que se integran los 31 estados son seis: 1) *muy alta emigración*: Veracruz, Puebla, Michoacán, México y Oaxaca; 2) *alta emigración*: Jalisco, Guerrero, Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo y Sinaloa; 3) *media-alta emigración*: Zacatecas, Chiapas, Durango, Coahuila, y Tamaulipas; 4) *emigración media*: Tabasco, Yucatán, Nuevo León, Sonora, Chihuahua y Nayarit; 5) *baja emigración*: Querétaro, Tlaxcala, Morelos,

Baja California, Aguascalientes y 6) *muy baja emigración* Campeche, Colima, Quintana Roo y Baja California Sur.

En el año 2010 se registró que hasta ese momento el Distrito Federal (D.F.) había aportado el 26.2% de la población emigrante en el país: 5.3 millones de personas; de acuerdo con los datos presentados en la Gráfica 1 y el Mapa 1 puede considerarse como un valor extremo al compararlo con el número de emigrados de los estados. Si bien se mantiene como el principal territorio de origen de los flujos migratorios se aprecia un cambio: en el año 2000 se registró que en el Distrito Federal se originó el 26.4% (4'700,906 personas) del flujo de emigrantes y, aunque en los datos de 2010 se observa una discreta disminución en la proporción (0.2%) el volumen se incrementa en 660,794 personas.

En la categoría *muy alta emigración* destaca Veracruz con 8.1% de emigrados (1.6 millones de personas) hasta 2010, también se aprecia una variación con respecto al registro del año 2000, cuando la proporción de emigrantes fue de 7.6% (1'350,757 personas) y, en los datos de 2010 se advierte un incremento de medio punto porcentual en dicha proporción (300,332 personas). Integran también esta categoría Puebla (5.2%), Michoacán (4.8%), México (4.8%) y Oaxaca (4.6%), en conjunto han salido de estos estados 3'965,193 personas que representan el 19.4% de los emigrantes nacionales en 2010. En relación con el año 2000 en esta categoría se observan diferencias: se redujo la proporción de emigrantes internos desde Michoacán y Oaxaca que en 2000 fue de 5.2% y 4.8% respectivamente. En cambio, se incrementó esa proporción en Puebla que en el año 2000 fue de 5%. Pero la mayor variación se presenta en el estado de México: los datos de 2000 registran que había salido desde ahí el 4.1% de los emigrantes internos (721,921 personas) por lo que en ese año se encontraba en la categoría *media alta emigración*, en cambio en el 2010 esa proporción se incrementó a 4.8% y el volumen a 985,382 personas pasando por ello a integrar la categoría de *muy alta emigración*.

Desde los estados que integran la segunda categoría denominada *alta emigración*, había salido 20.4% del flujo de migrantes internos nacionales (4'177,340 personas) de acuerdo con los datos de 2010; esta proporción se distribuye de la siguiente manera: Jalisco (4%), Guerrero (3.5%), Guanajuato (3.3%), San Luis Potosí (3.3%), Hidalgo (3.3%) y Sinaloa (3%). En relación con el registro de 2000 San Luis Potosí se mantiene con igual proporción, las variaciones que se aprecian son: por una parte la inclusión de Sinaloa en esta categoría debido al incremento en el porcentaje de emigrantes: de 2.7% (475,812 personas) en 2000, pasa a 3% (614,390) en 2010; por otra parte la disminución de ese porcentaje en el resto de los estados: 0.3% en Jalisco, 0.2% en Guerrero, 0.6% en Guanajuato y 0.1% en Hidalgo.

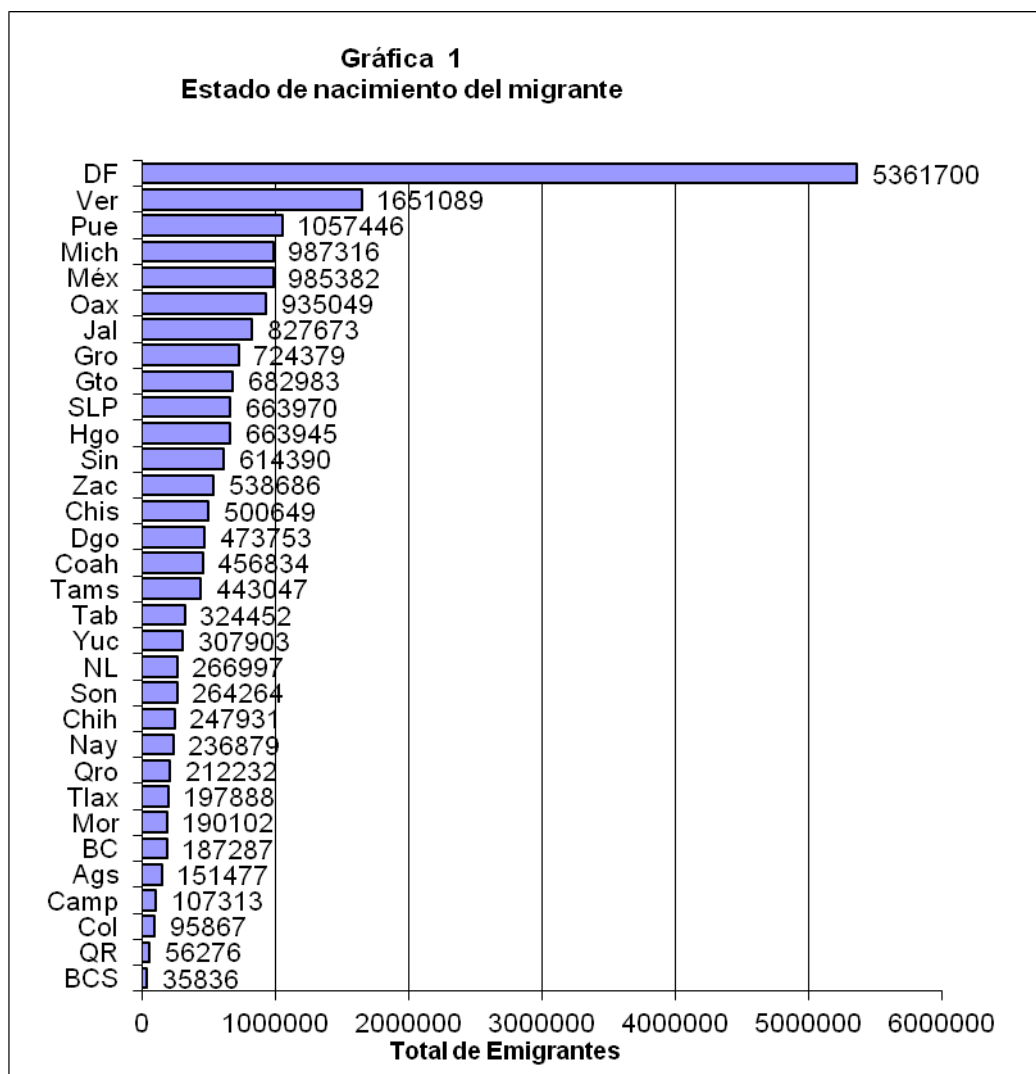
En los estados que componen la categoría *media-alta emigración* en 2010 se registró a 2'412,969 personas como emigrantes nacionales (11.8%) el aporte de cada estado fue el siguiente: Zacatecas (2.6%); Chiapas, (2.4%); Durango (2.3%); Coahuila (2.2%) y Tamaulipas (2.2%). En el período inter-censal 2000-2010 solamente en Chiapas se registró un incremento de 0.4% en la salida de nacidos en la entidad (153,135 personas).

Estados con *Emigración media*: en 2010 se registró a 1'648,426 personas como emigrantes internos (que representan 8.1%) provenientes de Tabasco (1.6%), Yucatán (1.5%), Nuevo León (1.3%), Sonora (1.3%), Chihuahua (1.2%) y Nayarit (1.2%); de acuerdo con los datos de 2000 este grupo había contribuido con 7.7% de emigrantes, el discreto incremento se presentó en Tabasco (0.3%).

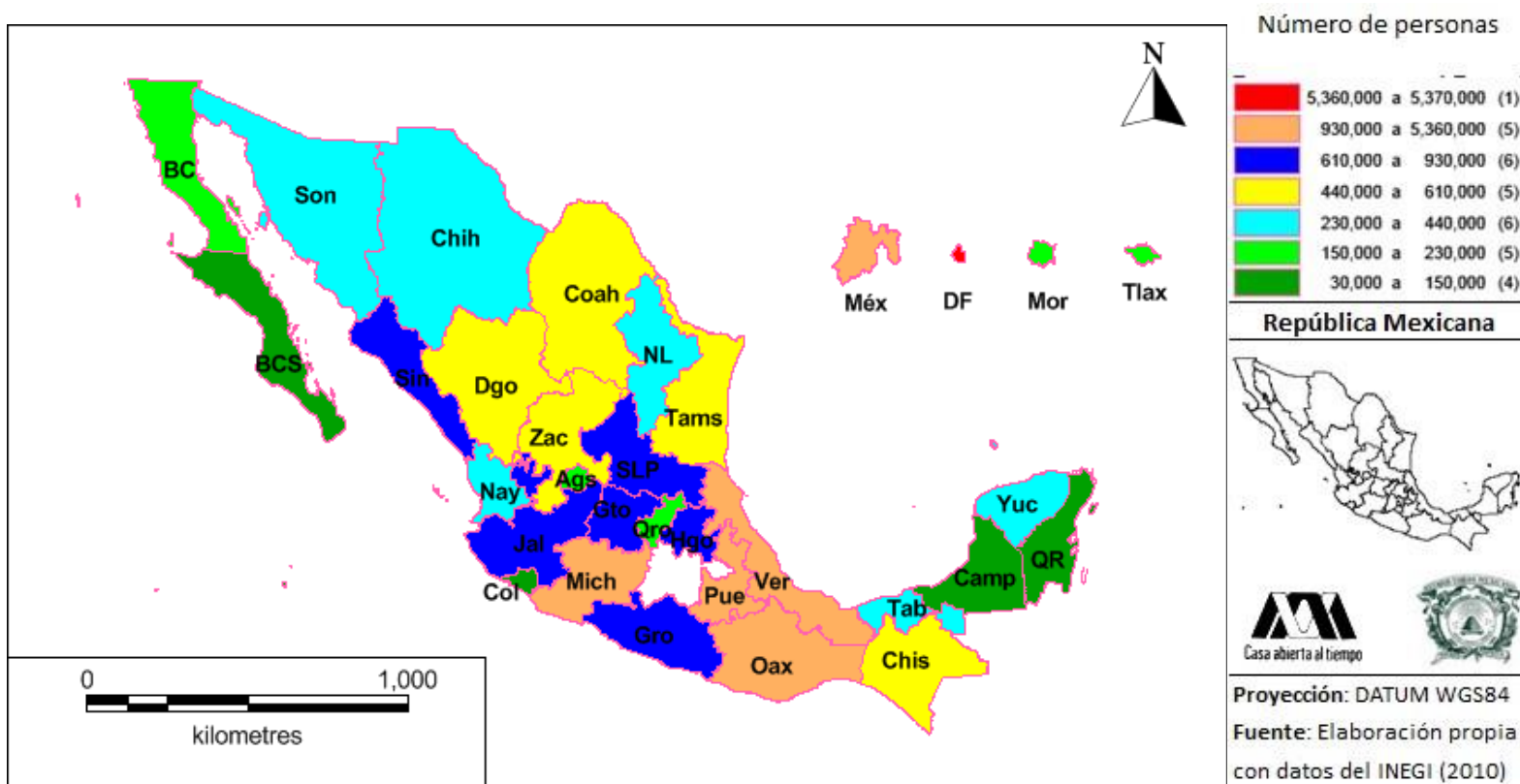
Las dos últimas categorías están integradas por los estados con relativamente pocos emigrantes. Los clasificados en la categoría de *baja emigración* en conjunto habían expulsado 938,986 personas (4.6% del total): Querétaro (1.0%), Tlaxcala (1.0%), Morelos (0.9%), Baja California (0.9%) y Aguascalientes (0.7%), de acuerdo con los datos de 2010; estos resultados

son particularmente interesantes en los casos de Tlaxcala y Morelos porque están en una zona geográfica de muy alta emigración (Mapa 0.2)

Finalmente se clasifican como estados de *muy baja emigración*: Campeche (0.5%), Colima (0.5%), Quintana Roo (0.3%) y Baja California Sur (0.2%), con 295,292 emigrantes (1.4% del total nacional).



Mapa 1. Emigrantes internos de los estados



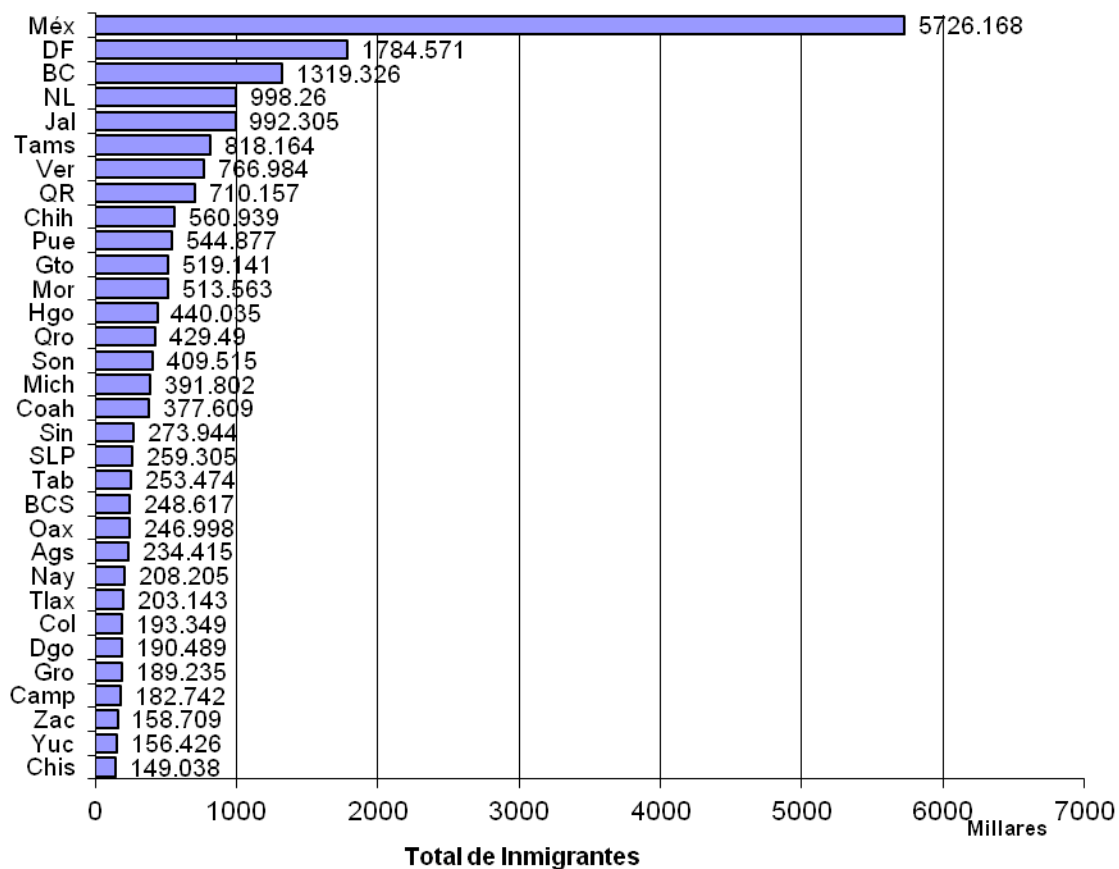
Volumen de la inmigración en las entidades federativas. Para identificar las variaciones en el volumen de inmigrantes en cada entidad federativa se siguió la misma metodología aplicando el análisis estadístico multivariado de cluster. En este caso la entidad receptora que por el excesivo volumen de inmigrantes no forma parte de alguna categoría es el estado de México que recibió el 28% (5'726,168 personas). Se identificaron para las entidades receptoras las categorías siguientes: 1) *muy alta inmigración*: D.F., Baja California; 2) *alta inmigración*: Nuevo León, Jalisco, Tamaulipas, Veracruz y Quintana Roo; 3) *media alta inmigración*: Chihuahua, Puebla, Guanajuato, Morelos, Hidalgo, Querétaro, Sonora, Michoacán y Coahuila; 4) *media inmigración*: Sinaloa, San Luis Potosí, Tabasco, Baja California Sur, Oaxaca y Aguascalientes; 5) *baja inmigración*: Nayarit, Tlaxcala, Colima, Durango, Guerrero, Campeche y 6) *muy baja inmigración*: Zacatecas, Yucatán y Chiapas (Gráfica 2 y Mapa 2)

En la distribución de la proporción del volumen de inmigrantes destacan como de *muy alta inmigración* el Distrito Federal al que llegó 8.7% (1'784,571 personas) y Baja California con 6.5% (1,319,326 personas). En los otros estados las proporciones se distribuyen de la siguiente manera en cada una de las categorías: *alta inmigración* con Nuevo León (4.9%), Jalisco (4.9%), Tamaulipas (4.0%), Veracruz (3.8%) y Quintana Roo (3.5%) que en conjunto reciben al 21% de los inmigrantes (4'285 870 personas). *Media alta inmigración* con Chihuahua (2.7%), Puebla (2.7%), Guanajuato (2.5%), Morelos (2.5%), Hidalgo (2.2%), Querétaro (2.1%), Sonora (2.0%), Michoacán (1.9%) y Coahuila (1.8%) este grupo de estados recibió a 4'189,971 personas. En conjunto los estados que integran la categoría de *media inmigración* reciben al 7.4% del volumen de inmigrantes (1'516,753 personas) distribuidos de la siguiente forma: Sinaloa (1.3%), San Luis Potosí (1.3%), Tabasco (1.2%), Baja California Sur (1.2%), Oaxaca (1.2%) y Aguascalientes (1.1%).

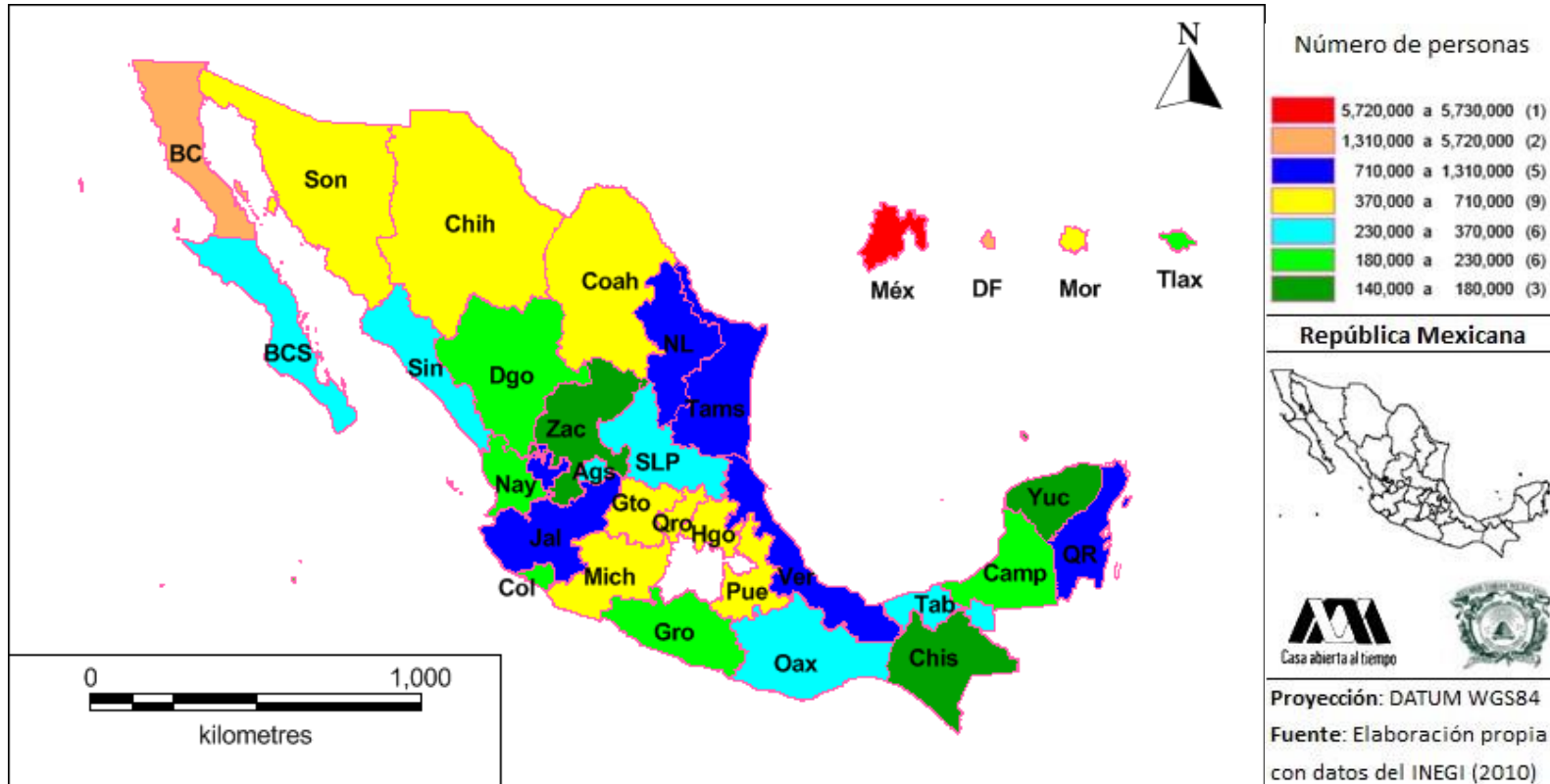
Los estados con menor número de inmigrantes son: con 1'167,163 personas (5.7% del total nacional) en la categoría de *baja inmigración* son Nayarit (1%), Tlaxcala (1.0%), Colima (0.9%),

Durango(0.9%), Guerrero (0.9%), y Campeche (0.9%). Finalmente son de *muy baja inmigración* con 464,173 (2.3%) de los inmigrantes nacionales: Zacatecas (0.8%), Yucatán (0.7%) y Chiapas (0.7). De acuerdo con lo anterior es claro que las entidades de mayor recepción de población inmigrante son tres: la primera es el estado de México que absorbió principalmente población que declaró al ser registrado en el censo haber nacido del Distrito Federal (3,523,616 personas), Puebla (341,230 personas) e Hidalgo (298,490 personas); la segunda es el Distrito Federal que a su vez recibió sobre todo a inmigrantes procedentes del estado de México (366,023 personas), Puebla (214,076 personas) y Oaxaca (174,227 personas) y, la tercera es Baja California que ha atraído primordialmente a inmigrantes de Sinaloa (246,680 personas), Jalisco (135,785 personas) y Sonora (123,590 personas); en el caso de Baja California cabe precisar que, además de esta migración interna, es una entidad que recibe migrantes en tránsito hacia Estados Unidos de América.

Gráfica 2
Estado de residencia del migrante



Mapa 2. Inmigrantes internos a los estados



DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El volumen de la migración dentro del territorio mexicano varía con la diversidad de las áreas incluidas en ese territorio: los principales estados de expulsión en orden de importancia son el Distrito Federal, Veracruz, Puebla, Michoacán, estado de México y Oaxaca. Mientras que los territorios más atractivos para recibir inmigrantes son: el estado de México, el Distrito Federal y Baja California. Conviene señalar que existe un intenso intercambio migratorio entre el estado de México y el Distrito Federal, el cual puede ser explicado no solamente por su vecindad sino también por la importancia económica de ambos y la integración que se ha dado de un gran número de municipios mexiquenses a la zona conurbada de la Ciudad de México. Si cruzamos la información de las tipologías migratorias de estos estados con la información del Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social se tiene que Baja California y el Distrito Federal presentan grados muy bajos de rezago social y el Estado de México un nivel bajo, factores de atracción de población que pueden ser determinantes en este fenómeno (CONEVAL, 2012) A lo anterior se agrega que el Distrito Federal y el Estado de México son los dos estados más importantes de la industria manufacturera con una aportación del 17.28% y 15.42% respectivos, del valor de su producción, a precios corrientes en el 2000, a nivel nacional.

En el caso de Baja California, estado clasificado como de baja emigración, con una producción más modesta y ocupando el noveno lugar a nivel nacional en aporte al producto interno bruto de la industria manufacturera, con un participación del 3.9%, resulta también un polo importante de atracción de migrantes. Primero, por ser frontera con los Estados Unidos de América y por ello paso de migrantes hacia el vecino del norte, con las múltiples implicaciones desde el punto de vista migratorio que esto tiene; y segundo, por la gran demanda de mano de obra que el sector maquilador que se ha desarrollado en esa zona requiere.

En el otro extremo de estos estados, se ubican los de muy baja inmigración, como Chiapas y Yucatán, y los de muy baja emigración como Quintana Roo y Baja California Sur. Con índices de rezago social que van de muy alto en el caso de Chiapas, a medio en Yucatán y Quintana Roo y bajo como en Baja California. Con participaciones menores al uno por ciento del producto interno manufacturero, aunque Quintana Roo tiene una participación modesta en el sector de Comercio Restaurantes y Hoteles donde ocupa el octavo lugar con el 3.5% del nacional, resultan poco atractivos a los migrantes internos del país (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2013).

En esta parte, se considera importante hacer dos anotaciones; una sobre Chiapas, Yucatán y Quintana Roo como parte de la denominada región sur-sureste a la que habría que agregar los estados de Campeche, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Tabasco y Veracruz los cuales tienen un intercambio migratorio interno sumamente interesante, tanto fuera como dentro de la región; y la otra, sobre Quintana Roo, estado que aparenta una importante atracción de migrantes, pero que en el total de este flujo representa tan sólo el 2.7% lo cual lo ubica en el noveno lugar.

Como estados expulsores y de atracción se mantienen el Distrito Federal y Veracruz en la primera condición (con un incremento de 14.1% y 22.2%), y el estado de México y el Distrito Federal en la segunda (con incremento de 6.1% y decremento de -5.6%); de igual forma, los de menor participación en este fenómeno son Quintana Roo y Baja California Sur, así como Chiapas y Yucatán, respectivamente.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Becker, G., (1975) *Human capital: a theoretical and empirical analysis, with special reference to education*. Segunda ed. New York: National Bureau of Economic Research, Columbia University.

Bunge, M., (2001) *La relación entre la sociología y la filosofía*. Segunda ed. Madrid: EDAF.

Bunge, M., (2004) *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Tercera ed. México: Siglo XXI .

Cabrera, G., (1976) *Diagnóstico de la migración en México*. México: Secretaría de Recursos Hidráulicos, Subsecretaría de Planeación.

Corona, R., (1991) *Revisión de la literatura y las fuentes de información sobre migración interna e internacional de mexicanos*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte

Fairchild, H. P., (1930) *Immigration: a World Movement and its American Significance*. New York: Macmillan.

Galtung, J., (1967) *Theory and methods of social research*. New York: Columbia University.

Galtung, J., (1988) *Methodology and Development Essays in Methodology*. Copenhagen: Christian Ejlers.

Galtung, J., (1995) *Investigaciones teóricas sociedad y cultura contemporáneas*. Madrid: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert/Editorial Tecnos.

Germani, G., (1968) *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires : Paidós.

Greenwood, M., (1991) *Economic effects of immigrants on native and foreign-born workers: complementarity, substitutability, and other channels of influence*, Washington D.C.: Department of Labour, Bureau of International Labor Affairs.

Harris, J. & Todaro, M., (1970) Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis. *American Economy Review*, 60(1), pp. 126-142.

Harris, R. S. & Moore, E., (1980) An historical approach to mobility research. *The Professional Geographer*, 32(1), pp. 22-29.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, (2002) *Base de datos de la muestra censal del Censo General de Población y Vivienda*, Aguascalientes: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, (2002) *XII Censo General de Población y Vivienda*. Aguascalientes: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2010) *Síntesis Metodológica y Conceptual del Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes: s.n.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2011) *Diseño de la muestra censal 2010*. Aguascalientes: s.n.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2011) *XIII Censo General de Población y Vivienda 2010*. Aguascalientes: INEGI.

Kuznets, S. & Thomas, D., (1958) Internal Migration and Economic Growth. En: *Selected Studies of Migration since World War II*. U.S.A.: Milbank Fund, pp. 196-211

Lewis, A., (1963) *Teoría del desarrollo económico*. Segunda ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Lotka, A., (1969) *Teoría analítica de las asociaciones biológicas*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.

Méndez, I., (2000) *Método científico, aspectos epistemológicos y metodológicos para el uso de la estadística*. primera ed. México: Instituto de investigaciones en matemáticas aplicadas y en sistemas UNAM.

Muñoz, H. & Oliveira, O. d., (1972) *Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Naciones Unidas, (2010) *Migración interna*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Naciones Unidas, (2011) *Population Distribution, Urbanization, Internal Migration and Development: an International Perspective*. New York: Naciones Unidas.

- Oliveira, O. d. & Stern, C.**, (1972) *Notas acerca de la teoría de las migraciones internas: aspectos sociológicos*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ordorica, M.**, (1976) *Migración interna en México: 1960-1970*. México: Secretaría de Industria y Comercio.
- Organización de las Naciones Unidas**, (1986) *Manual X. Técnicas indirectas de estimación demográfica*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Organización de las Naciones Unidas**, (2011) *Manual de revisión de datos de los censos de población y vivienda. Revisión 1*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Padua, J.**, (1987) *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Pimienta, R.**, (2002) *Análisis Demográfico de la migración interna en México:1930-1990*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco-Plaza y Valdes.
- Pimienta, R. & Vera, M.**, (2011) Migración infantil en México a finales del siglo XX. En: M. Czerny & J. Tapia, edits. *Metropolitan Areas in Transition*. Varsovia: Warsaw University Press, pp. 242-259.
- Rogers, A.**, (1975) *Espacial Migration Expectancies*. Luxemburgo: International Institute for Applied Systems Analysis.
- Rogers, A. & Little, J.**, (1993) Parameterizing Age Patterns of Demographic Rates with the Multiexponential Model Schedule. *Mathematical Population Studies*, 4(3), pp. 175-195.
- Rogers, A. & others, a.**, (1978) *Model Migration Schedules and Their Applications*. Luxemburgo: International Institute for Applied Systems Analysis.
- Royer, J.-F.**, (2009) Estimating Repeat and Return Migrations among Sub-Populations in France. *Population*, 64(4), pp. 705-727.
- Schultz, T.**, (1964) *The economic value of education*. New York: Columbia University Press.
- Shaw, R.**, (1975) *Migration theory and fact: a review and bibliography of current literature*. Philadelphia: Regional Science Research Institute.

Simmons, A., (1977) *Social change and internal migration: a review of research findings from Africa, Asia and Latin America*. Ottawa: International Development Research Centre.

Singer, P., (1982) *Migraciones internas: Consideraciones teóricas sobre su estudio*, Buenos Aires: Clacso.

Singer, P., (1987) *Economía política de la urbanización*. octava ed. Sao Paulo: Siglo XXI

Solow, R., (1964) *Capital theory and the rate of return*. Amsterdam: North-Holland.

Todaro, M., (1976) *Internal migration in developing countries: a review of theory, evidence, methodology and research priorities*. Geneva: International Labour Office.

Verduzco, G., (1984) Nuevas perspectivas en el estudio de la migración interna en México. En: R. Benítez & R. Jiménez, edits. *Los factores del cambio demográfico en México*. México: Siglo XXI, pp. 313-325.

Wackerly, D., III, W. M. & Scheaffer, R., (2002) *Estadística matemática con aplicaciones*. Sexta ed. México: Thomson.

REVISTAS

Abad, R. G., (2003) Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. *Historia contemporánea*, I(26), pp. 329-351.

Arango, J., (1985) Las leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Volumen 32, pp. 7-26.

Barkin, D., (1971) Impacto demográfico del desarrollo económico regional: un estudio de migración. *Demografía y Economía*, V(13), pp. 40-55.

Cabrera, G., (1967) La migración interna en México, 1950-1960: aspectos metodológicos y cuantitativos. *Demografía y Economía*, 1(3), pp. 313-367.

Davis, K., (1988) Social Science Approaches to International Migration. *Population and Development Review*, Volumen 14, pp. 245-261.

Greenwood, M., (1985) Human Migration: Theory, Models, and Empirical Studies. *Journal of Regional Science*, Volumen 25, pp. 521-544.

- Grigg, D.**, (1977) E.G. Ravenstein and the "laws of migration". *Journal of Historical Geography*, 3(1), pp. 41-54.
- Lee, E.**, (1966) A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), pp. 47-57.
- Massey, D. & et, a.**, (1993) Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), pp. 431-466.
- Petersen, W.**, (1958) A General Tipology of Migration. *American Sociological Review*, 23(2), pp. 256-265.
- Pimienta, R., Vera, M., Shea, M. & Gutiérrez, E.**, (2011) Internal Migration in Mexico. *Perspectivas Sociales/Social Perspectives*, 13(2), pp. 45-67.
- Ravenstein, E. G.**, (1885) The laws of migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, Volumen 48, pp. 167-227.
- Ravenstein, E. G.**, (1889) The laws of migration, second paper. *Journal of the Royal Statistical Society*, Volumen LII (June), pp. 241-305.
- Rodríguez, J.**, (2011) *Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Rodríguez, J.**, (2012) Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población. *Estudios demográficos y urbanos*, 27(2), pp. 317-374.
- Simmons, A.**, (1991) Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. *Estudios demográficos y urbanos*, 6(1), pp. 5-31.
- Sjaastad, L.**, (1962) The costs and returns of human migration. *Journal of Political Economy*, 70(5), pp. 80-93.
- Stouffer, S. A.**, (1940) Intervening opportunities: A theory relating mobility and distance. *American Sociological Review*, Volumen 5, pp. 845-867.
- Tabah, L. & Cosio, E.**, (1970) Medición de la migración interna a través de información censal: el caso de México. *Demografía y Economía*, IV(10), pp. 43-84.

Todaro, M. P., (1969) A Model of Labor Migration and Urban Unemployment. *American Economics Review*, Issue 69, pp. 183-193.

Websites

Instituto de Nacional de Estadística y Geografía, (2013) *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. [En línea] Available at:

http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/censos/SCGPV_11.asp[Último acceso: 26 junio 2013].

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2013) *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. [En línea] Available at:

<http://www.inegi.org.mx/est/contenido/espanol/rutinas/glogen/default.asp?t=rcnat&c=11102>[Último acceso: 10 julio 2013].

Lacomba, J., (2001) *Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios*. [En línea] Available at: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>[Último acceso: 20 junio 2013].